

SOBRE UNA DUDOSA REPRESENTACIÓN DE BES

M. Isabel Toro Rueda

Gran parte del conocimiento actual sobre la cultura egipcia se basa en las representaciones que de ésta nos han llegado. Muros con relieves y pinturas, papiros o esculturas, documentan gráficamente dicha cultura. Pero la lectura que de ellos se puede hacer es, en cierta manera, subjetiva y puede llevar a errores en su interpretación. Este es el caso de un bajorrelieve procedente de una mastaba de Giza, que actualmente se encuentra en el British Museum (1), y sobre el cual ya Capart realizó un breve estudio (2).

La escena a analizar en estas líneas es aquella situada en la hilera central del relieve, en donde según Capart aparece la imagen del dios Bes. En dicha hilera se representa un desfile encabezado por una figura femenina que aparece fragmentada y a la cual le sigue un grupo compuesto en primer lugar por otra figura femenina, seguida de otras tres masculinas. La siguiente figura es la que se identifica con el dios Bes, seguido éste de otros dos personajes masculinos. Esta escena parece ser la representación de una danza. Las dos primeras figuras, tanto la que aparece fragmentada como la siguiente, se consideran mujeres que formarían parte del harem (3). El resto de figuras portan en su mano derecha un cetro-*shm* y en la mano izquierda un junco en flor.



Fig. 1 Sacerdote

La figura que se trata en este artículo lleva en su mano derecha un bastón de mando y en la izquierda un objeto que se interpreta como un nervio de vaca (4). Sobre su cabeza lleva una máscara de animal con orejas puntiagudas. Sobre toda esta escena se encuentra la siguiente inscripción:



ḥbt in šdht
“Danza por los jóvenes”

- (1) BM n° 994.
- (2) Capart, J., Note sur un fragment de Bas-relief au British Museum, *BIFAO*, 30 (1930), pp. 73-75.
- (3) *Idem*, p. 74.
- (4) Wild, H., Les dances sacrées de l'Égypte Ancienne, *Les dances sacrées*, (*Sources Orientales*, 6), Paris 1963, p.76.

En la hilera central, tras el relieve de las figuras danzantes se representa a otros cinco jóvenes, cuatro de éstos se encuentran dentro de una choza, uno de los cuales se encuentra, tendido en el suelo, mientras que la quinta figura se halla de pie fuera de la choza, en actitud de mirar hacia su interior. El resto del relieve contiene una hilera inmediatamente superior a la que aquí se trata, fragmentada, en la que parece representarse una escena de baile. En la hilera inferior se escenifica un juego realizado por cinco jóvenes (5).

Para poder reconocer o no a una imagen del dios Bes, habría en primer lugar que hacer una breve descripción de éste. Su figura, por todos conocida, se podría definir a grandes rasgos como un ser deforme, con señas de enanismo, que suele llevar una máscara de león, una corona de plumas y una piel de león. Se le considera como un protector de los nacimientos y de la infancia. Esta es la visión más común de dicha divinidad. Si se profundiza en ella (objetivo que sobrepasa las pretensiones del presente artículo) se puede observar cómo Bes está relacionado con divinidades tales como Horus, Ra, Hathor, Neith y Tawret entre otras. Estas relaciones ayudan a comprender y ampliar el significado de la figura del dios en su contexto mágico-religioso.

En cuanto a las representaciones más frecuentes de esta divinidad, se encuentran aquellas en las que aparece de manera frontal, con un cuchillo o serpientes en las manos (6), o aquellas en las que aparece bailando o tocando algún instrumento, siendo el más común el tambor (7). Es por esto último que el contexto relacionado con las danzas o la música sea algo común a la hora de referirse al dios, siendo numerosos los ejemplos que se tienen de este tipo (8). Es una de las razones que podrían haber inducido a Capart y, posteriormente, a Wild la identificación del personaje central de la escena con dicha divinidad.

Es importante tener en cuenta la cronología, pues no hay que olvidar que el relieve es de una época muy temprana en la elaboración y hallazgo de las representaciones del dios. Así, en el Reino Antiguo, son escasos los ejemplos de esta figura. De las tumbas de Mahasna de Época Predinástica proceden las figuras de marfil que se asemejan a la representaciones del dios, a saber, estatuas masculinas desnudas con sus manos apoyadas en las caderas en las posturas que aparecerá el dios en los marfiles del Reino Medio (9). Durante el Reino Antiguo, la figura del dios se ha intentado reconocer en dos figuras de marfil (10), cuya iconografía difiere de la representación típica del dios durante el Reino Medio, pero se asemeja a la iconografía del dios típica del Reino Nuevo (11). La etapa de definición del dios Bes tal vez pudiera situarse cronológicamente en el Reino Antiguo, pero los marfiles en los que el dios es representado de mane-

(5) Sobre estas escenas y para mayor información remito al mencionado artículo de Capart.

(6) Como en los marfiles pertenecientes al Reino Medio (véase Legge, F., *The Magic Ivories on the Middle Empire*, SBA, 27 (1905), pp. 130-152).

(7) Pendlebury, J.D.S. *et alii*, *The City of Akhenaten*, vol. II, London 1933, p. 41 y pl. 28,7.

(8) Bosse-Griphiths, K., *A Beset Amulet from the Amarna Period*, JEA, 63 (1977), p. 105; Maniche, L., *Ancient Egyptian Musical Instruments*, (*Müncher Ägyptologische Studien*, 34), Berlín 1975, pp. 3-10.

(9) Barnett, M.T., *Ancient Ivories in the Middle East*, (*Qedem*, 14), Jerusalem 1982, pl. 13c.

(10) Ballod, F.R., *Prelegomena zur Geschichte debärtigen zwerghaften Götter im Agypten*, Moscú 1913, p. 36, fig. 10.

(11) Wilson, V., *The Iconography of Bes with particular reference to the Cypriot evidence*, *Levant*, 7 (1975), p. 78.

ra estándar o canónica proceden del Reino Medio (12). De esta manera, este relieve sería uno de los escasos ejemplos que servirían para datar al dios en un contexto tan temprano, siempre y cuando dicha figura fuese el dios Bes.

La escena que aparece en el relieve, como ya se ha comentado antes, parece ser la ejecución de una danza. Hay que mencionar que ya desde antiguo se tienen documentados varios tipos de danzas que se realizaban por distintos motivos y en contextos diferentes (13). Se tiene constancia de pigmeos que eran traídos para realizar la “danza del dios” *ib3-ntr* desde época muy temprana (14).

En concreto, la danza que realizarían los personajes se podría identificar con las danzas que se realizaban en la fiesta-*sed* (15). Este tipo de celebración se ejecutaba, en principio, cada treinta años en honor del rey. Los participantes llevaban un cetro-*sh̄m* y varios personajes podían aparecer con máscaras. En este caso, y por semejanzas basadas por un lado en el cetro-*sh̄m* que llevan cinco de las figuras, y por otro en el personaje central con máscara, se podría identificar como dicha danza. Sin embargo la magnificencia que caracterizaba a la fiesta-*sed* no parece reflejarse en esta escena.

La presencia de las figuras femeninas que encabezan la procesión se puede interpretar como dos bailarinas, que realizan una danza-*muu*, si se tiene en cuenta que en la escena inmediatamente posterior se representa a una persona, tal vez el posible difunto en honor de quien se realizaría esta danza. De igual manera que la anterior, esta explicación no deja de ser muy hipotética debido a la aparatosidad de la escena y porque, con toda probabilidad, el sacerdote-mago que estaría encarnado en la figura enmascarada debería estar junto al personaje tumbado. Además hay que tener en cuenta que no existen indicios en dicha representación de que la figura tumbada esté muerta.

Por otro lado, pudiera realizarse la danza en honor al dios a quien se estaría solicitando la protección o ayuda para dicha persona. O bien pudiera ser la representación de un rito de iniciación. No obstante, Capart lo interpreta como una posible escena de un ritual de circuncisión (16) mientras que Wild se inclina por un acto de exorcismo (17).

(12) Legge, *op. cit.*

(13) Capart, *op. cit.*, pp. 73 ss.

(14) Aparecen documentados por primera vez en el reinado de Iseki de la dinastía V, El-Aguizy, O., Dwarf and Pygmies in Ancient Egypt, *ASAE*, 61 (1987), p. 54.

(15) Wild, *op. cit.*, pp. 43 ss.

(16) Capart, *op. cit.*, p. 74. Sobre la interpretación de esta escena se ha creído reconocer un acto de circuncisión en donde aparecían los elementos necesarios para este ritual practicado en las tribus primitivas del África Central. Dichos elementos serían: la máscara de león, el niño que porta la máscara, la choza de aislamiento y las pruebas que debían realizar los aspirantes a la iniciación, y que serían recogidas en las hileras restantes del relieve, Jesi, F., Bes Initiateur. Elements d'insitution préhistoriques dans le culte et dans la magie de l'ancienne Égypte, *Aegyptus*, 38 (1958), p. 176. Sin embargo, esta opinión es discutida por no considerar este formato propio de la iconografía egipcia de la época, Guidotti, M.C., Ipotesi di significato e tipologia dei vasi egizi di Epoca Tarda raffiguranti del dio Bes, *EVO*, 6 (1983), p. 33.

(17) Wild, *op. cit.*, p. 76.

Lo que se puede deducir de todo este conjunto es que los personajes parecen guardar un vínculo colectivo, tanto por su igual indumentaria, como por los objetos que cada uno lleva y que son los mismos. De ahí que me atreva a decir que lo que en esta escena se representa es una danza, la cual es ejecutada por dos mujeres, a quienes acompañan un grupo de hombres entre los cuales se encuentra un personaje enmascarado. Este último bien podría ser un sacerdote o chamán que estaría personificando un poder mágico, cuya función por el contexto sólo se puede relacionar con la figura que se encuentra en el interior de la choza. Este personaje probablemente sería el difunto de la mastaba de donde procede este bajorrelieve, y lo que en ella se representa (caso de este relieve) tendría una intrínseca relación con la vida del mismo. La escena estaría haciendo referencia al rito de iniciación por el cual el personaje del interior de la choza (como se ha dicho, el difunto de la mastaba) pasaría a formar parte de algún tipo de sociedad o clan.

Dejando a un lado la cuestión de la danza, otro dato a tener en cuenta es la presencia de un personaje enmascarado. La utilización de máscaras, era una práctica común en la cultura egipcia. De esta manera se pueden citar varios casos de época antigua en los que se representa una figura con estas características:

- Fragmento de relieve procedente del complejo funerario del rey Sahure (dinastía V) en Abusir, en el cual se representa a un personaje bailando con una máscara con orejas de animal (18).
- Bajorrelieve de la dinastía VI mostrando a un grupo de muchachos con armas junto a los cuales aparece un personaje también armado, portando una máscara. Parecen estar bailando y la máscara se asemeja a la que posteriormente será característica del dios Bes (19).

Después de la información aquí mostrada, referente a las representaciones del dios Bes, de las danzas y de las máscaras, se puede llegar a la conclusión que la figura central del relieve no es una representación del dios por los siguientes motivos:

- En primer lugar por las características físicas. Ya se ha comentado cómo esta divinidad se caracteriza por su físico deforme, con señas de enanismo, y una constitución gruesa. En este caso, como se puede comprobar en la ilustración, la figura posee una estatura similar a la del resto de los personajes y su físico no es el de una persona con defectos ni constitución gruesa.
- La posición de la figura no concuerda con las primeras representaciones del dios. Este suele aparecer de manera frontal, como es el caso de los mencionados marfiles procedentes del Reino Medio.
- Los atributos característicos del dios, como son la corona de plumas, que en algunos casos puede no llevar, y la piel de león, no aparecen en la figura representada. Por el contrario, ésta lleva un faldellín al igual que el resto de las figuras.

(18) Borchardt, L., *Das Grabdenkmal des Königs Sahu-Re*, *WVDOG*, 36 (1913), vol II, pl. 22, pp. 39-49.

(19) Bonnet, H., *Reallexikon der Ägyptologischen Religionsgeschichte*, Berlín 1978, p. 160.

-
-
- En la inscripción, citada más arriba, no se menciona ni al dios Bes, ni a otro tipo de divinidad que se pudiera interpretar como un antecedente del dios. Es más, el texto se refiere a los jóvenes bailarines, sin ninguna especificación o determinante de carácter divino hacia estos danzantes.
 - Aquello que la figura porta en la mano no es un instrumento musical con los que será asociado el dios Bes, como el tambor, la flauta, el arpa o el laúd. Lo que porta en su mano es un objeto identificado como un bastón de mando.

Con todo esto, lo que se pretende señalar es que la formación del dios Bes pudiera estar relacionada con las danzas que eran realizadas por los pigmeos, los cuales fueron traídos a Egipto desde época temprana (dinastía V), o por los *nmw* o enanos y para las cuales podrían utilizarse máscaras y pieles de león. En este caso, la figura representada no sirve como base para hipotetizar sobre el origen del dios Bes en los pigmeos, ya que ni por su físico, ni por sus atributos, ni por el contexto, se puede decir que sea el dios Bes. Más razonable sería asociarlo con las danzas realizadas con carácter mágico, pudiendo éstas ser realizadas por los enanos-*nmw*. La divinidad es representada en escenas de baile acompañado por la diosa Twaret en distintos objetos, pero pertenecientes a una fecha mucho más tardía (20). Las primeras representaciones de personajes enmascarados no tienen por qué ser identificados con el dios Bes, ya que las danzas eran muy habituales en distintos momentos de la vida egipcia (fiesta-*sed*, danzas-*muu*, danzas exóticas, *ib3-ntr* o danzas divinas...).

(20) Davis, G. *et alii*, *The Tomb of Louiyou and Touiyou*, London 1907, fig. 2 y 3, pp. 38-40; pertenecientes al Reino Nuevo existen dos ejemplos en los que el dios aparece representado bailando, Petrie, W.M.F., *Kahun, Gurob and Hawara*, (ERA), London 1890, pl. VIII, p. 14 y p. 30; Quibell, J.E., *The Ramesseum*, (BSAE, 2), London 1898.

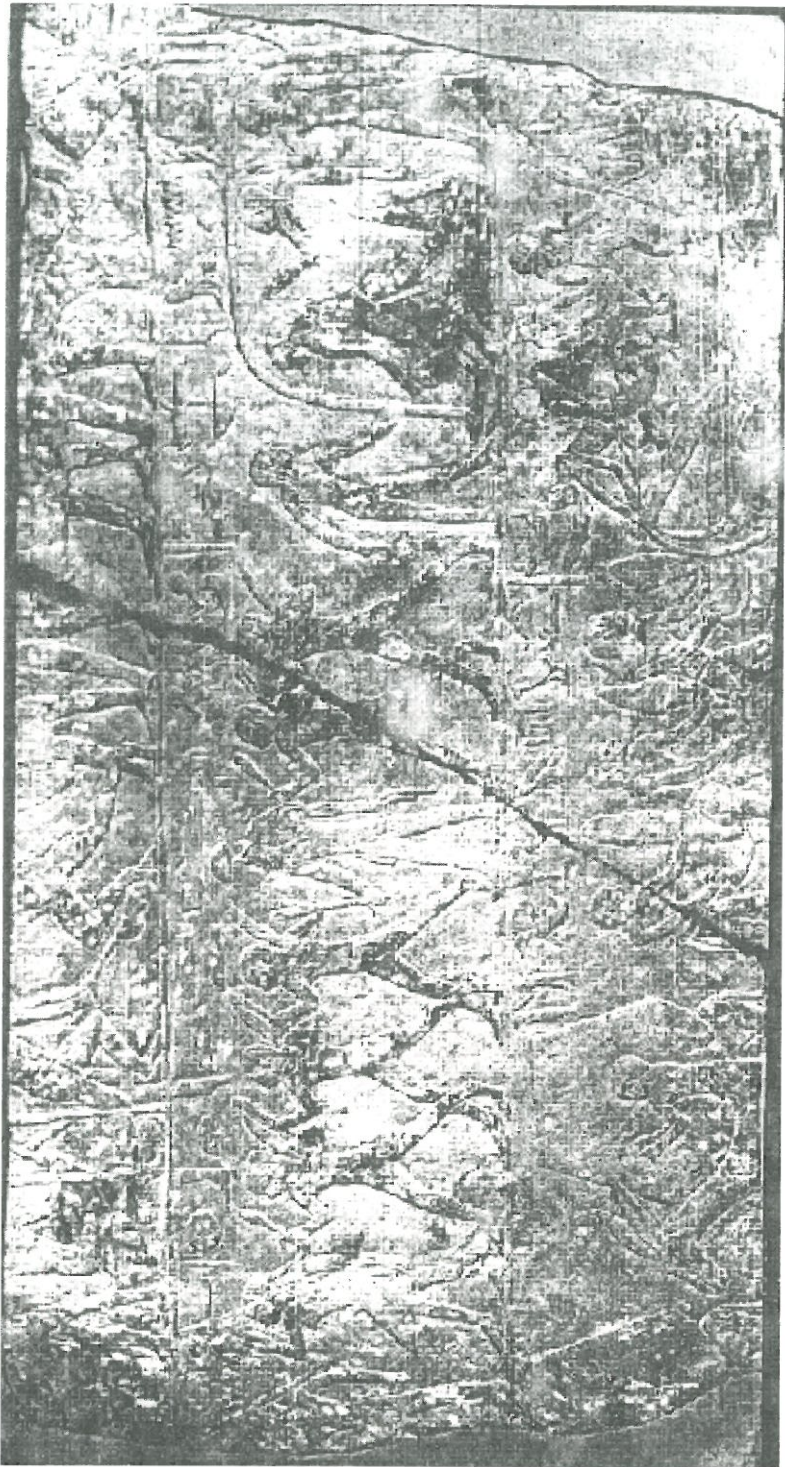


Fig. 2 Bajorrelieve del British Museum n.º 994